

CONSIDERACIONES SOBRE EL HIBRIDISMO HURRO-SEMÍTICO EN EL ALALAH VII

Resumen: El archivo acadio occidental de Alalah VII, que se data hacia 1650 a.C., revela una cultura híbrida local compuesta por semitas occidentales y hurritas. Bajo el filtro acadio, este archivo permite identificar la convivencia de ambos grupos y el avanzado proceso de simbiosis en el que ya entonces se encontraban inmersos. Una reflexión sobre el contexto histórico en que vino produciéndose el hibridismo hurro-semítico en la Siria antigua se ve refrendada con datos filológicos concretos del mismo en los textos de Alalah VII.

Abstract: The Akkadian archive from Alalakh VII, dated around 1650 B.C., shows an interesting local hybrid culture composed of West Semitic and Hurrian elements. Through the West Akkadian texts of this archive, the track of both cultural groups can be identified. In fact, both of them already appear to be in an advanced process of acculturation at this time. Some thoughts about the historical context in which this Hurro-Semitic hybrid culture came to be developed in ancient Syria are included and supported by certain philological data in a number of Alalakh VII texts.

El cambio político que tuvo lugar en Siria a comienzos del II milenio a.C. estableció a los amoritas como nuevo poder inaugurando un período que duró aproximadamente entre 2000 y 1600 a.C. Esta dominación se extendió por todo el territorio semítico occidental introduciendo profundos cambios que se dejaron sentir con posterioridad en Mesopotamia, en donde descendientes de amoritas llegaron a consolidar hacia 1792 a.C. una poderosa dinastía en Babilonia conocida como la dinastía de Hammurabi.

LA DOMINACIÓN AMORITA Y ALALAH VII

El impacto amorita en Siria tuvo mayor intensidad entre 2000 y 1800 a.C. La desaparición temporal de la escritura afectó a la práctica totalidad del territorio, pero se recuperó más tarde alentada por la presumible normalización de las relaciones económicas y comerciales canalizadas sobre todo a través del Éufrates, que permaneció como vía principal de comunicaciones con Siria. El exponente más relevante de esta recuperación es el archivo de Mari, en el bajo Éufrates medio, que pudo restablecer su importancia como puerto estratégico entre Siria y Mesopotamia entre el final del siglo XIX y el comienzo del siglo XVIII a.C. Al mismo tiempo que allí se instalaba una poderosa monarquía amorita, otras dinastías aparecieron en diversos lugares del territorio semítico occidental entre las que destaca la dinastía de Alepo, que dominó la Siria septentrional conocida entonces como el reino de Yamhad hasta aproximadamente 1600 a.C.

La formación de Yamhad sigue siendo sumamente desconocida. Las escasas fuentes disponibles apenas permiten comprender su evolución entre 2000 y 1800. Del comienzo de este período

data la inscripción del rey Ibbit-Lim de Ebla¹, que podría insinuar ya la presencia amorita dominante². Un texto de Ugarit del siglo XIV se refiere a antiguos reyes locales deificados que se remontan a este período³. Otros testimonios de Egipto⁴ y diversos documentos y objetos de distintos lugares de Siria son atribuibles también a esta fase, y algunas pruebas del archivo de Kaniš hacia 1900 citan ocasionalmente a personas de diversas ciudades sirias cuyo origen podría ser asimismo amorita⁵. En virtud de tal información y de los datos de la fase inmediatamente posterior, parece claro que los amoritas se impusieron hacia 2000-1900 a.C. en las más importantes ciudades sirias. Su área de asentamiento comprendió desde Mari y Chagar-Bazar hacia el Mediterráneo incluyendo Tell Atshana-Alalah, hoy en la provincia turca de Hatay⁶. La presencia amorita en Alalah se ha establecido al menos desde el estrato IX de la ciudad⁷.

La fase entre 1800 y 1600⁸ está mejor documentada. A este período pertenecen entre otros⁹ el archivo de Mari, que proporciona frecuentes referencias sobre Yamhad¹⁰, y el pequeño archivo del estrato VII de Alalah¹¹, entonces parte de Yamhad. Sus 175 textos se datan al final de la época paleobabilónica. La fase de fundación (Alalah XVII) durante el dominio amorita, probablemente hacia el final del siglo XIX¹², permanece anepígrafa, y no se dispone aún de fuentes sirias de este período que permitan conocer los pueblos que se encontraban entonces en dicha región. Sólo más tarde numerosos antropónimos del estrato VII de Alalah corresponden efectivamente a los modelos amoritas de la onomástica de Mari¹³, lo que permite deducir que hubo una importante presencia amorita en esta zona del valle del Orontes.

¹ Cf. G. Pettinato, «Inscription de Ibbit-Lim, roi de Ebla», *Annales Archéologiques de Syrie* 20, 1970, pp. 73-76; P. Matthiae, G. Pettinato, *Il torso di Ibbit-Lim, re di Ebla, Missione Archeologica Italiana in Siria (campagna 1967-1968)*, Roma 1972; G. Pettinato, *Ebla. Un impero inciso nella argilla*, Milán 1979, pp. 22 ss.; W.G. Lambert, «The Statue Inscription of Ibbit-Lim of Ebla», *Revue d'Assyriologie* 75, 1981, pp. 95-96; I.J. Gelb, «The Inscription of Jibbit-Lim, King of Ebla», *Studia Orientalia* 55, 1984, pp. 211-229; G. Pettinato, *Ebla. Nuovi orizzonti della storia*, Milán 1986, pp. 34 ss.; I.J. Gelb, B. Kienast, *Die altakkadischen Königsinschriften des dritten Jahrtausends v. Chr.*, Stuttgart 1990, pp. 369 ss.

² Sobre el presumible dominio amorita cf. H. Klengel, *Syria 3000 to 300 B.C.*, Berlín 1992, pp. 39-41; cf. asimismo G. Buccellati, «Ebla and the Amorites», *Eblaitica* 3, 1992, pp. 83-104.

³ Cf. H. Klengel, *Syria...*, pp. 39-40, 43.

⁴ Inscripciones en jeroglífico y composiciones literarias, *vid.* bibliografía en H. Klengel, *ibid.*

⁵ H. Klengel, *Syria...*, p. 40.

⁶ *Vid.* G. Buccellati, *The Amorites of the Ur III Period*, Nápoles 1966, pp. 235-247 y 250-252.

⁷ I.J. Gelb *et alii*, *Computer-Aided Analysis of Amorite*, Chicago 1980, p. 1.

⁸ Cf. especialmente sobre este período H. Klengel, *Syria...*, pp. 44-83.

⁹ Cf. los textos de Chagar-Bazar y Tell Brak en C.J. Gadd, «Tablets from Chagar-Bazar», *Iraq* 4, 1937, pp. 178-185; C.J. Gadd, «Tablets from Chagar-Bazar and Tell Brak, 1937-38», *Iraq* 7, 1940, pp. 22-66; O. Loretz, *Texte aus Chagar-Bazar und Tell Brak*, Neukirchen-Vluyn 1969; Ph. Talon, *Old Babylonian Texts from Chagar-Bazar*, Bru-

selas 1997; sobre los textos de Tell Leilan *vid.* J. Eidem, «The Tell Leilan Archives 1987», *Revue d'Assyriologie* 85, 1991, pp. 109-135.

¹⁰ Cf. H. Klengel, *Syria...*, pp. 46-47.

¹¹ Una amplia bibliografía sobre las campañas de excavación de Alalah se debe a L. Woolley entre 1936 y 1955. Cf. en especial su monografía *Alalakh. An Account of the Excavations at Tell Atchana in the Hatay, 1937-1949*, Oxford 1955. Un repertorio bibliográfico actualizado sobre Alalah concentrado en la investigación arqueológica puede encontrarse en M. Heinz, *Tell Atchana/Alalakh. Die Schichten VII-XVII*, Neukirchen-Vluyn 1992, pp. 217 ss. Sobre los textos de Tell Atshana-Alalah VII y IV cf. D.J. Wiseman, *The Alalakh Tablets*, Londres 1953; *id.*, «Supplementary Copies of Alalakh Tablets», *Journal of Cuneiform Studies* 8, 1954, pp. 1-30; *id.*, «Abban and Alalah», *Journal of Cuneiform Studies* 12, 1958, pp. 124-129; *id.*, «Ration Lists from Alalakh VII», *Journal of Cuneiform Studies* 13, 1959, pp. 19-33; *id.*, «Ration Lists from Alalakh IV», *Journal of Cuneiform Studies* 13, 1959, pp. 50-62. Sobre el acadio de Alalah *vid.* G. Giacomakis, *The Akkadian of Alalah*, La Haya-París 1970. Tras la obra de Wiseman, numerosos estudios sobre Alalah abrieron nuevas perspectivas de interpretación, material que en buena parte puede encontrarse hasta 1975 en R. Borger, *Handbuch der Keilschriftliteratur*, Berlín 1967, pp. 635-637, e *id.*, Berlín 1975, pp. 323-324. Un repertorio bibliográfico actualizado sobre Alalah está, sin embargo, pendiente.

¹² M. Heinz, *Tell Atchana/Alalakh. Die Schichten VII-XVII*, Neukirchen-Vluyn 1992, p. 209.

¹³ Cf. H.B. Huffmon, *Amorite Personal Names in the Mari Texts. A Structural and Lexical Study*, Baltimore 1965.

LA PRESENCIA DEL ELEMENTO HURRITA

Los hurritas habían penetrado en Siria a finales del III milenio¹⁴. A lo largo del Imperio de Acad se atestigua su presencia en la Siria nororiental y en el norte de Mesopotamia¹⁵. Estimulada quizá por la decadencia del imperio acadio, una expansión hurrita por esta región pudo tener lugar hacia 2150-2050¹⁶. Muy significativa es la existencia del estado hurrita de Urkiš y Nawar, entre la época de los Gúteos y el final de la III dinastía de Ur, que habría dominado durante cierto tiempo en las cabeceras del río Habur¹⁷. Algunos antropónimos de Uršum, verosíblemente al noroeste de Karkemiš, atestiguan a elementos hurritas en dicha región en la época de Šu-Sîn¹⁸. También, como en el caso de los amoritas, algunos testimonios de Kaniš¹⁹ muestran a hurritas integrados en las relaciones comerciales de la época en el norte de Siria. Más tarde, los textos paleobabilónicos de Mari dejan entrever principados hurritas en esta zona²⁰, en los montes Tauro y en los nacimientos del Balih y del Habur, sobre todo en la región que los textos de Mari designan el «Idamaraš» (alto Habur)²¹.

Alalah VII es todavía el referente más importante del encuentro entre semitas noroccidentales y hurritas en el norte de Siria. Ya Wiseman²² indicó la *hurritización* de Alalah en grado considerable en el siglo XVIII, a la luz de los nombres propios de su archivo más antiguo entre los que, como él señalaba, «Hurrian elements are at least as prominent as the West-Semitic names». Cierta terminología en los documentos de este archivo hace más evidente dicha impresión, y ello permite suponer, con Speiser²³, que la penetración hurrita en este área «debió de haber estado subyacente durante algún tiempo». Para Draffkorn²⁴, la presencia hurrita en Alalah dataría desde tiempos «poco

¹⁴ Una ciudad Tarmanu (en hurrita «fuente») aparece por ejemplo en la toponimia eblaíta (también en Mari y en Alalah, *vid. infra*), pero no hay seguridad de que se trate de la misma ciudad localizable en Siria, *vid. M. Astour, «Les hourrites en Syrie du nord: rapport sommaire», Revue Hittite et Asiatique* 36, 1978, p. 3 n. 25; J.R. Kupper, «Les hourrites à Mari», *Revue Hittite et Asiatique* 36, 1978, p. 123 n. 43; G. Wilhelm, «Gedanken zur Frühgeschichte der Hurriter und zum hurritisch-urartäischen Sprachvergleich», en: V. Haas (ed.), *Hurriter und Hurritisch*, Konstanz 1988, p. 45; J.C. Oliva, «En torno a los hurritas y su papel en el Próximo Oriente Antiguo», *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* 33, 1997, pp. 245-246.

¹⁵ Cf. P. Michalowski, «The Earliest Hurrian Toponymy: a New Sargonic Inscription», *Zeitschrift für Assyriologie* 76, 1986, pp. 4-11. Sobre la evolución de estos movimientos migratorios cf. G. Wilhelm, *The Hurrians*, Warminster 1994, pp. 7 ss.

¹⁶ M.C. Astour, «Semites and Hurrians in Northern Transjordan», en: D.I. Owen, M. Morrison (eds.), *Studies in the Civilization and Culture of Nuzi and the Hurrians II*, Winona Lake, Indiana 1987, p. 16.

¹⁷ Cf. G. Wilhelm, *The Hurrians*, Warminster 1994, p. 9. Últimamente G. Buccellati, M.K. Buccellati (eds.), *Urkish and the Hurrians*, Malibu 1998.

¹⁸ Cf. por ejemplo Dašal=ibri LÚ Uršu, H. Sauren, *Les Tablettes Cunéiformes de l'Époque d'Ur des Collections de la New York Public Library*, Lovaina 1978, texto 274:4; C.E. Keiser, S.T. Kang, *Neo-Sumerian Account Texts*

from Drehem, New Haven-Londres 1971, texto: 221:35; D.I. Owen, R. Veenker, «MeGum, the First Ur III Ensi of Ebla», en: L. Cagni (ed.), *Ebla 1975-1985*, Nápoles 1987, pp. 285-286.

¹⁹ G. Wilhelm, «L'état actuel et les perspectives des états hourrites», en: J.M. Durand (ed.), *Amurru 1, Mari, Ébla et les Hourrites*, París 1996, p. 176 n. 17.

²⁰ J.M. Sasson, «Hurrians and Hurrian Names in the Mari Texts», *Ugarit-Forschungen* 6, 1974, pp. 353-400; M. Astour, «Les hourrites en Syrie du nord: rapport sommaire», *Revue Hittite et Asiatique* 36, 1978, p. 5; J.R. Kupper, «Les hourrites à Mari», *Revue Hittite et Asiatique* 36, 1978, pp. 117-128; B. Lion, «Les contacts entre hourrites et sémites en Haute-Mésopotamie au II^e millénaire av. J.-C.», *Contacts et Échanges dans les Sociétés Antiques, Cahiers Glotz* 7, 1996, pp. 7-24; G. Wilhelm, «The Hurrians in the Western Parts of the Ancient Near East», en: M. Malul (ed.), *Mutual Influences of Peoples and Cultures in the Ancient Near East, Michmanim* 9, 1996, pp. 17-30. En general, sobre la historia de los hurritas *vid.* G. Wilhelm, *The Hurrians*, Warminster 1994.

²¹ Cf. por ejemplo D. Charpin, J.M. Durand, «La prise du pouvoir par Zimri-Lim», *Mari Annales de Recherches Interdisciplinaires* 4, 1985, pp. 329-331.

²² Wiseman, *Alalakh Tablets*, p. 9.

²³ E.A. Speiser, «The Alalakh Tablets», *Journal of the American Oriental Society* 74, 1954, p. 19.

²⁴ A.E. Draffkorn, *Hurrians and Hurrian at Alalakh. An Ethno-linguistic Analysis*, Pennsylvania 1959, pp. 9-10.

después de Hammurabi de Babilonia», lo que, a su juicio, podría ser también el caso de Qatna, al sur de Alepo. En su opinión, «the settlement of Hurrians in parts of Syria and other western areas may be said to have been accomplished, roughly, in the time of Samsu-iluna»²⁵. Y aunque esta autora reconocía que los antropónimos y términos hurritas del archivo más antiguo «reflejan una sustancial penetración hurrita en el estrato VII»²⁶, no parece que pueda deducirse con ella que la primera inmigración hurrita se hubiese producido entonces, y que ésta hubiese conocido su inmediato reflejo en los textos. Dicha inmigración habría tenido lugar con anterioridad a dicho estrato, impresión que parece verse apoyada por la información que suministra el archivo de Mari respecto a los principados hurritas del norte de Siria²⁷.

SEMITAS Y HURRITAS OCCIDENTALES EN ALALAH

La integración hurrita en el dominio semítico noroccidental debió de conllevar la aceptación de elementos sociológicos, religiosos y lingüísticos externos. Dietrich y Loretz²⁸ señalaron el posible inicio de este proceso mediante un probable sincretismo previo hurro-hitita en el norte de Siria, que ya bajo este cuño híbrido se habría introducido en Alalah y en la región de Alepo²⁹. Hacia 1650 Alalah revela un adstrato semítico noroccidental³⁰ y un activo elemento hurrita más o menos equivalente³¹. Según Draffkorn³², este período documenta una distribución casi del 50% entre hurritas y semitas noroccidentales, lo que insinúa la formación de una sociedad mixta en avanzado proceso de asimilación³³.

El elemento hurrita se acrecentó posteriormente en el estrato IV, en donde se documenta el mayor número de nombres y terminología hurritas³⁴. El hibridismo local desarrolló por tanto el componente hurrita, ya que los antropónimos y términos semíticos ocupan en Alalah IV un lugar muy secundario si se prescinde de la lengua de los textos. La proporción aquí es, según Draffkorn³⁵, de

²⁵ Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 10.

²⁶ Cf. J.R. Kupper, *Les nomades en Mésopotamie au temps des rois de Mari*, París 1957, pp. 233 ss.; E.A. Speiser, «The Alalakh Tablets», *Journal of the American Oriental Society* 74, 1954, pp. 19 ss.

²⁷ En este sentido, aunque la estrecha relación entre los hurritas sirios y los de la región de Nuzi-Arraphe ha sido unánimemente aceptada, parece adecuado, en razón del dilatado marco histórico, considerar a los hurritas de Siria «hurritas occidentales», en virtud de su distinto contexto geo-lingüístico y de sus diferencias religiosas con los hurritas del otro lado del Tigris. Cf. al respecto V. Haas, «Substratgottheiten des westhurrischen Pantheons», *Revue Hittite et Asiatique* 36, 1978, pp. 59-69; M. C. Astour, «Semites and Hurrians in Northern Transjordan», en: D.I. Owen, M. Morrison (eds.), *Studies in the Civilization and Culture of Nuzi and the Hurrians II*, Winona Lake, Indiana 1987, p. 57.

²⁸ M. Dietrich, O. Loretz, «Die soziale Struktur von Alalah und Ugarit (I): Die Berufsbezeichnungen mit der hurritischen Endung -huli», *Die Welt des Orients* 3, 1966, pp. 203-204 n. 96.

²⁹ En función de otros datos literarios y onomásticos, parece claro que Alepo estuvo en la órbita de in-

fluencia de hititas y hurritas en este período, cf. M. Dietrich, O. Loretz, *ibid.*, con bibliografía.

³⁰ Para Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 50, éste sería más bien dominante.

³¹ Cf. ya Wiseman, *Alalakh Tablets*, p. 9; E.A. Speiser, «The Alalakh Tablets», *Journal of the American Oriental Society* 74, 1954, p. 19; J.R. Kupper, *Les nomades en Mésopotamie au temps des rois de Mari*, París 1957, p. 233; Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 17; I.J. Gelb, «The Early History of the West Semitic Peoples», *Journal of Cuneiform Studies* 15, 1961, p. 39; N. Na'aman, «Syria at the Transition from the Old Babylonian Period to the Middle Babylonian Period», *Ugarit-Forschungen* 6, 1974, p. 266; G. Wilhelm, *The Hurrians*, Warminster 1994, p. 13; N. Na'aman, «The Hurrians and the End of the Middle Bronze Age in Palestine», *Levant* 26, 1994, pp. 179, 181.

³² Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, pp. 117-119.

³³ Esta autora observó que la población hurrita se integraba tanto por miembros pudientes de la sociedad como por personas de origen modesto.

³⁴ Cf. en este sentido también E.A. Speiser, «The Alalakh Tablets», *Journal of the American Oriental Society* 74, 1954, p. 19.

³⁵ Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, pp. 117-119.

410 hurritas frente a 100 semitas, lo que representa un 75% del total³⁶ y un substrato hurrita dominante³⁷ hacia 1500 a.C. En opinión de Draffkorn³⁸, «necessarily, then, sometime in the course of the Dark Age the Hurrian contingent of Alalah VII was reinforced by fresh arrivals, thus making possible the truly Hurrian society of level IV». A su juicio, el claro incremento de términos hurritas «is out of proportion to the increase in the number of texts themselves»³⁹. Alalah estaba entonces bajo la influencia del reino hurrita de Mitanni, que a comienzos del Bronce Reciente sustituyó a Yamhad en el dominio de Siria. Este segundo archivo suele considerarse por ello de componente hurrita⁴⁰. Sin embargo, es preciso recordar al respecto el principio metodológico general de que la noción de pueblo o etnia es vaga en la Antigüedad, también con relación a Alalah, puesto que no puede identificarse totalmente «nombre hurrita» con «persona hurrita»⁴¹ en un lugar cuya historia sigue siendo tan desconocida. Aunque la población de Alalah IV lleva nombres hurritas en su gran mayoría⁴², su identidad resulta aún incierta⁴³. Que dicha mayoría se explique como consecuencia de una penetración masiva de nuevos elementos durante el ascenso de Mitanni es sin duda verosímil⁴⁴. Formaría parte de un complejo proceso que no puede descartar, sin embargo, que tal incremento hurrita pueda explicarse también, al menos en parte, como moda o corriente popular que sintoniza con el nuevo poder arrastrando a elementos originariamente no hurritas⁴⁵.

³⁶ También la variedad de antropónimos es mayor entre hurritas que entre semitas, tanto en el nivel VII como en el nivel IV, Draffkorn, *ibid.*; M. Dietrich, O. Loretz, «Die soziale Struktur von Alalah und Ugarit (I): Die Berufsbezeichnungen mit der hurritischen Endung -huli», *Die Welt des Orients* 3, 1966, p. 204.

³⁷ Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 17.

³⁸ Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 251.

³⁹ Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 251.

⁴⁰ Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, pp. 247-248, 250; vid, en este sentido A.R.W. Green, «Social Stratification and Cultural Community at Alalah», en: H.B. Huffman, F.A. Spina, A.R. W. Green (eds.), *The Quest for the Kingdom of God*, Winona Lake, Indiana 1983, pp. 181-204; M. Liverani, *Antico Oriente. Storia, società, economia*, Roma-Bari 1991, pp. 481-503; H. Klengel, *Syria...*, pp. 84 ss. (con bibliografía).

⁴¹ Cf. en este sentido el análisis de M.C. Astour, «Toponymy of Ebla and Ethnohistory of Northern Syria: A Preliminary Survey», *Journal of the American Oriental Society* 108.4, 1988, pp. 545-555; G. Wilhelm, *The Hurrians*, Warminster 1994, p. 13.

⁴² Sobre el particular *vid.* especialmente M. Dietrich, O. Loretz, «Die soziale Struktur von Alalah und Ugarit (I): Die Berufsbezeichnungen mit der hurritischen Endung -huli», *Die Welt des Orients* 3, 1966, pp. 188-205; M. Dietrich, O. Loretz, «Die soziale Struktur von Alalah und Ugarit (II): Die sozialen Gruppen hupše-namē, haniahhe-ekū, ehele-šūzubu und marjanne nach Texten aus Alalah IV», *Die Welt des Orients* 5/1, 1969, pp. 57-93; M. Dietrich, O. Loretz, «Die soziale Struktur von Alalah und Ugarit (V): Die Weingärten des Gebietes von Alalah im 15. Jahrhundert», *Ugarit-Forschungen* 1, 1969, pp. 37-64; M. Dietrich, O. Loretz, «Die soziale Struktur von Alalah und Ugarit (III): Die É=bi-tu-Listen aus Alalah IV als Quelle für die Erforschung der

gesellschaftlichen Schichtung von Alalah im 15. Jh. v. Chr.», *Zeitschrift für Assyriologie* 60, 1970, pp. 88-123; H. Reviv, «The šābu namē and its Components at Alalah», *Snaton. An Annual for Biblical and Ancient Near Eastern Studies* 1, 1975, pp. 247-252.

⁴³ En este sentido, la estructura social mitánica de las cuatro castas de Alalah IV no resulta necesariamente vinculante. A pesar de la idea reduccionista de E.A. Speiser, «The Alalah Tablets», *Journal of the American Oriental Society* 74, 1954, p. 20, la nomenclatura de la estructura social de un estado puede no corresponder al factor étnico de toda la sociedad. Cf. N. Na'aman, «Syria at the Transition from the Old Babylonian Period to the Middle Babylonian Period», *Ugarit-Forschungen* 6, 1974, p. 272.

⁴⁴ Ésta sigue siendo una interpretación extendida aunque necesitada aún de pruebas más concretas. Cf. por ejemplo P. Garelli, *El Próximo Oriente asiático desde los orígenes hasta las invasiones de los pueblos del mar*, Barcelona 1982, p. 106; N. Na'aman, «Syria at the Transition from the Old Babylonian Period to the Middle Babylonian Period», *Ugarit-Forschungen* 6, 1974, p. 266; H. Klengel, *Syria...*, p. 86; N. Na'aman, «The Hurrians and the End of the Middle Bronze Age in Palestine», *Levant* 26, 1994, pp. 179-180, 183. En este sentido, debiera hablarse más bien de hurritas occidentales en Alalah IV que de «pueblos del norte».

⁴⁵ En esta línea se situaba N. Na'aman, «Syria at the Transition from the Old Babylonian Period to the Middle Babylonian Period», *Ugarit-Forschungen* 6, 1974, pp. 265-274, especialmente p. 272, perspectiva que abandona posteriormente (N. Na'aman, «The Hurrians and the End of the Middle Bronze Age in Palestine», *Levant* 26, 1994, pp. 175-187), en favor de la teoría de la migración masiva. Con todo, hablar de identidad y pureza étnica «hurrita» en Alalah IV en lugar de impronta o cuño hurrita no deja de ser arriesgado.

PRUEBAS DEL HIBRIDISMO HURRO-SEMÍTICO EN ALALAH VII

Como es sabido, los elementos semíticos noroccidentales y hurritas en Alalah VII pueden determinarse a partir de arquetipos lingüísticos de ambos grupos subyacentes en el archivo acadio. Si bien las observaciones respecto al hibridismo hurro-semítico de este período han venido subrayando 1) la equivalencia antroponímica de semitas noroccidentales y de hurritas, 2) la existencia de algunos topónimos de origen hurrita, presumiblemente cercanos a Alalah y de antigüedad desconocida⁴⁶, y 3) cierta terminología en los textos de este archivo, dicho hibridismo se manifiesta en interrelaciones de más amplio espectro⁴⁷. La simbiosis hurro-semítica se observa también, por ejemplo, en el ámbito religioso con respecto a la adoración popular del dios de la tempestad (semítico noroccidental Adu/ hurrita Tešup), en cuyo análisis no podemos entrar aquí, o en la presencia de determinados escribas que, sin que ello sea ciertamente determinante, llevan nombres hurritas. Las filiaciones personales que muestran los textos insinúan asimismo un alto grado de cohesión social hurro-semítica.

A las pruebas ya indicadas, que nunca fueron propiamente clasificadas, pueden añadirse otras, igualmente concretas, que a continuación se exponen con la intención de contribuir a establecer un punto de partida más sólido en el estudio de dicho fenómeno.

El archivo de Alalah VII abarcaría unos 75 años y la presumible extensión espacial de su hibridismo se recaba en el hecho de que algunas pruebas proceden de lugares más o menos cercanos a la ciudad. La datación interna del archivo⁴⁸ permite observar además la extensión temporal del fenómeno. Desde los textos más antiguos de la época del rey Abba-AN de Yamhad se documentan nombres hurritas, como por ejemplo en el texto *76⁴⁹: Taku y Muš=talma, en *77 el híbrido hurro-semítico: Ir=p-Ada, y en *56 otro híbrido claro: Ewri-Adu. También los textos más recientes del archivo atestiguan nombres hurritas. De la época de Hammurabi II de Yamhad: *21: el híbrido Want-Išhara, en *22: Taḥe y Ari=p=Šaušga y en *39: Ewri=musa. Del tiempo de Yarim-Lim III de Yamhad: *27: Ewri=kiba, *18: Ewri=kiba y el híbrido Ewri-Adu, en *6: Nawar=atal, gobernador de Apīšal, Ewri=musa y Ari=Tešup/Adu, y en *37: Kušaya. Estos antroponimos prueban la coexistencia del elemento hurrita con el semítico noroccidental a lo largo de Alalah VII. Las fases intermedias atestiguan también dicha convivencia, como demuestran algunas pruebas a continuación. Entre las más representativas aproximadamente entre 1650 y 1575 a.C.⁵⁰ pueden destacarse las siguientes⁵¹:

⁴⁶ M. Astour, «Les hourrites en Syrie du nord: rapport sommaire», *Revue Hittite et Asiatique* 36, 1978, pp. 10-12.

⁴⁷ Además de semitas noroccidentales y hurritas, los datos filológicos de Alalah en general parecen mostrar la presencia de otros pueblos, probablemente de origen anatólico aunque aún difíciles de determinar, que insinúan un contacto multicultural en el Mediterráneo oriental antiguo. En este sentido cf. por ejemplo M. Mayrhofer, «Indo-iranisches Sprachgut aus Alalah», *Indo-Iranian Journal* 4, pp. 136 ss.

⁴⁸ Vid. en este sentido N. Na`aman, «The Chronology of Alalakh Level VII once again», *Anatolian Studies* 29, 1979, pp. 103 ss., y especialmente 110; J.C. Oliva, «Alalah VII Chronographica. Una revisión del archivo sobre la base de los textos de Yarim-Lim», en: J. Sanmartín, M. Molina, I. Márquez Rowe (eds.), *Arbor Scientiae. Estudios del Próximo Oriente Antiguo dedicados a Gregorio del Olmo Lete con ocasión de su 65 aniversario*, *Aula Orientalis* 17-18, 1999-2000, [en prensa].

⁴⁹ Un asterisco * caracteriza tradicionalmente los textos del estrato VII de Alalah, según la convención adoptada por Wiseman, *Alalakh Tablets*.

⁵⁰ Bajo el sistema de cronología corta, este archivo podría datarse entre 1650-1575 a.C., cf. M. Heinz, *Tell Atchana/Alalakh. Die Schichten VII-XVII*, Neukirchen-Vluyn 1992, pp. 208 ss. Cf. en este sentido las ideas de W.F. Albright, «Further Observations on the Chronology of Alalakh», *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 146, 1957, p. 30.

⁵¹ Vid. ya E. A. Speiser, «The Alalakh Tablets», *Journal of the American Oriental Society* 74, 1954, p. 19. Las filiaciones mixtas de Alalah VII, que también se encuentran, no se tienen en cuenta aquí; cf. N. Na`aman, «Syria at the Transition from the Old Babylonian Period to the Middle Babylonian Period», *Ugarit-Forschungen* 6, 1974, p. 274.

1.^a La coexistencia de antropónimos semíticos noroccidentales y amoritas con antropónimos hurritas⁵².

—Nombres semíticos noroccidentales o amoritas son⁵³:

Abi Adu (*12:6;*380:2;*7:15) «Adu es mi padre»⁵⁴, Abi-naḥmi (*455:4 ss.) «Mi padre es mi felicidad»⁵⁵, Abdi-Ili (*32:6)⁵⁶ «Siervo de mi dios», Abdi-Išhara (*270:20;*40:5;*204:4) «Siervo de Ishara»⁵⁷, Adu-malik (*268:4) «Adu es rey», Ahi-malik (*57:20;*455:2 ss.)⁵⁸ «Mi hermano es rey», Amma-Ada (*38:17) «Adu es tío paterno»⁵⁹, cf. también Ammi-Adu (*18:3,5;*31:r.4), Ammu-Ada (*30:14; *98d:8,16), Ammu-rabi (*7:1;*95:34) «El tío paterno es grande», cf. también Hammu-rabi (*6:11,16,23), Ammar-Adu (*41:31?)⁶⁰, Ašm-Adu (*28:1,14)⁶¹, Išm-Ada (*33:8;*54:26)⁶², Bin-Ada (*33:26) «Hijo de Adu»⁶³, Etar-malik (*260:8;*278:8) «El rey es superior»⁶⁴, cf. también Eter-malik (*280:7,10), Yatar-malik (*7:44), Yater-Eda (*260:5;*263:15), Gimil-Adu (*7:25)⁶⁵, Igmir-Adu (*270:29) «Adu trajeo»⁶⁶, Ilum-abi (*64:5) «El dios es mi padre», Naḥmi-Dagan (*128:1) «Dagan es mi felicidad», Niqm-Adu (*33:6) «Venganza de Adu»⁶⁷, Samsi-Adu (*63:5)⁶⁸ «Mi sol es Adu»⁶⁹, Sapr-Adu (*8:37)⁷⁰ «Adu es justo»⁷¹, Sapsi-Adu (*33:25;*53:18;*64:15)⁷² «Mi sol es Adu», cf. también Sapsi-Eda (*57:2,9,15), Šu-Baḥali

⁵² A excepción de los patrones onomásticos hurritas que emplean elementos teóforos claramente locales, una diferencia clara entre la antroponimia hurrita oriental y la occidental aún no se ha establecido. Cf. todavía para Alalah, Wiseman, *Alalakh Tablets*. Para Nuzi, I.J. Gelb *et alli*, *Nuzi Personal Names*, Chicago 1943.

⁵³ Correspondencias de este repertorio con la onomástica amorita de Mari pueden cotejarse en el estudio de H.B. Huffmon, *Amorite Personal Names in the Mari Texts. A Structural and Lexical Study*, Baltimore 1965, y en la tipología de I.J. Gelb *et alli*, *Computer-Aided Analysis of Amorite*, Chicago 1980.

⁵⁴ Cf. otros paralelos semíticos occidentales en R.S. Hess, *Amarna Personal Names*, Winona Lake, Indiana 1993, pp. 18-19.

⁵⁵ Sobre esta etimología cf. Huffmon, *Amorite*, p. 237; I.J. Gelb *et alli*, *Computer*, pp. 26, 161.

⁵⁶ La cita de Wiseman, *Alalakh Tablets*, p. 125, de este antropónimo en el texto de Alalah IV (!) 212:6 no es correcta.

⁵⁷ Cf. otros paralelos semíticos occidentales en Hess, *Amarna*, pp. 7-17.

⁵⁸ Sobre la base MLK(M) cf. J.F. Healey, «The Akkadian Pantheon List from Ugarit», *Studi Epigrafici e Linguistici sul Vicino Oriente antico* 2, 1985, p. 120 n. 25; A. Archi, «How a Pantheon forms: The Cases of Hittite-Anatolia and Ebla of the 3rd Millennium B.C.», en: B. Janowski, K. Koch, G. Wilhelm (eds.), *Religionsgeschichtliche Beziehungen zwischen Kleinasien, Nordsyrien und dem Alten Testament, Orbis Biblicus et Orientalis* 129, Friburgo-Gotinga 1993, p. 12, lo considera apelativo: «rey» en estos antropónimos. Este término y Lim se retrotraerían, a su juicio, a una fase primitiva en la formación del panteón eblaíta.

⁵⁹ Sobre la base `AMM, HAMM «tío paterno», *vid.* Huffmon, *Amorite*, pp. 196-198; I.J. Gelb *et alli*, *Computer*, pp. 15, 92-94; cf. otros paralelos semíticos occidentales en Hess, *Amarna*, pp. 32-33, 234 (con bibliografía), en

donde `Ammu es considerado en los antropónimos de los textos de El-Amarna un teónimo o deidad amorita.

⁶⁰ *Vid.* Wiseman, *Alalakh Tablets, passim*. Sobre este antropónimo cf. I.J. Gelb *et alli*, *Computer*, p. 49.

⁶¹ I.J. Gelb *et alli*, *Computer*, p. 76.

⁶² Cf. Wiseman, *Alalakh Tablets, passim*; I.J. Gelb *et alli*, *Computer*, p. 188; Huffmon, *Amorite*, pp. 76, 249.

⁶³ Cf. otros paralelos semíticos occidentales en Hess, *Amarna*, pp. 58-60.

⁶⁴ Sobre la base JTR o YTR *vid.* Huffmon, *Amorite*, pp. 217-218; I.J. Gelb *et alli*, *Computer*, pp. 22, 106-107. Otros antropónimos semíticos occidentales con la base MLK pueden encontrarse en Hess, *Amarna*, pp. 86-88, 112, cf. también *ibid.* p. 239.

⁶⁵ El predicado gimil no está claro. Una base amorita GML «to please», «to spare», aparece en I.J. Gelb *et alli*, *Computer*, p. 19; *vid.* en este sentido también *ibid.* pp. 131-132. Es posible, sin embargo, que pueda tratarse de una forma de la base GMR, habida cuenta del fácil intercambio entre las líquidas r/l.

⁶⁶ Sobre la base GMR «to finish», «to carry out», «to complete», *vid.* Huffmon, *Amorite*, p. 180; I.J. Gelb *et alli*, *Computer*, pp. 19, 131.

⁶⁷ Cf. paralelos en Huffmon, *Amorite*, pp. 242; I.J. Gelb *et alli*, *Computer*, pp. 27, 166. Otras correspondencias en Hess, *Amarna*, pp. 119-120.

⁶⁸ Wiseman, *Alalakh Tablets, passim*.

⁶⁹ Cf. Huffmon, *Amorite*, p. 250.

⁷⁰ Wiseman, *Alalakh Tablets, passim*.

⁷¹ Sobre la base amorita SPR cf. Huffmon, *Amorite*, p. 252; I.J. Gelb *et alli*, *Computer*, p. 32.

⁷² Sapas es una variante dialectal levantina de Šamaš, el dios solar, que en Ugarit es deidad femenina, *vid.* M. Pope, «Syrien. Die Mythologie der Ugariter und Phönizier», en: H.W. Haussig (ed.), *Wörterbuch der Mythologie I/1: Die alten Kulturvölker Vorderer Orient*, Stuttgart 1961, pp. 308-309; W.F. Albright, «Northwest-Semitic Names in a List of Egyptian Slaves from the Eighteenth

(*6:29;*97:18,20) «El es de Ba'ab»⁷³, Sumi-Adu (*55:15,25) «Descendiente de Adu»⁷⁴, cf. también Sum-Adu (*203:18), Sumu-abi (*56:47)⁷⁵ «Nombre/Descendencia de mi padre», Yapah-sumu-abi (*56:47) «Brilló el nombre de mi padre»⁷⁶, Yarim-Lim (*52:6;*56:44)⁷⁷, Zimri-IŠTAR (*256:27;*275:21) «Mi protección es ISHTAR»⁷⁸.

—Nombres hurritas son⁷⁹:

Ari=p=Kušuḫa (*279:5;*282:6)⁸⁰, Ari=p=Šaušga (*20:13)⁸¹, Ari=p=Tešupe⁸² (*40:7)⁸³, Benta =mušune (*23,2,3)⁸⁴, Binti=kidiya (*7:42;*95:34), Wandī (*25:4), Wandiya (*31:r.11;*282:5), Wandī=Šaušga (*257:16;*206:7)⁸⁵, Wanti=en (*238:18), Ehlu=m=atta (*455:14,39)⁸⁶, Ewri=kiba (*18:15;*25:8;*52:24)⁸⁷, Ewri=musa (*62:4;*6:28;*57:44)⁸⁸, Ewir=musa (*367:6), Ewriya (*194:2), Ewri=talma (*35:16;*269:7;*455:49)⁸⁹, Ewri=tamma (*283b:9)⁹⁰, Kelliya (*270:31;*386:3)⁹¹, Keltie (*348:9)⁹², Kenni (*242:12)⁹³, Kirri (*8:39;*241:16)⁹⁴, Kunzu (*243:20)⁹⁵, Kušah=enī (*40:4)⁹⁶, Kuša

Century B.C.», *Journal of the American Oriental Society* 74, 1954, p. 231 n. 45. Como señalase en su día Huffmon, *Amorite*, p. 251, la coexistencia de Šamaš o Samas y Sapas en la onomástica semítica noroccidental de Alalah VII sugiere dos dialectos. *Vid.* también I.J. Gelb *et alii*, *Computer*, p. 78.

⁷³ Sobre esta etimología cf. Huffmon, *Amorite*, pp. 174 y 186, o bien otra interpretación menos verosímil en I.J. Gelb *et alii*, *Computer*, p. 195; sobre Ba'al como teóforo en otros antropónimos semíticos occidentales *vid.* Hess, *Amarna*, pp. 115, 126-127, 205, 236 (con bibliografía).

⁷⁴ Cf. Huffmon, *Amorite*, pp. 247-248, especialmente p. 249; I.J. Gelb *et alii*, *Computer*, p. 189; cf. otros paralelos en Hess, *Amarna*, p. 145-146.

⁷⁵ Cf. I.J. Gelb *et alii*, *Computer*, p. 44.

⁷⁶ Cf. Huffmon, *Amorite*, pp. 212-213; I.J. Gelb *et alii*, *Computer*, p. 110; cf. otros paralelos semíticos occidentales en Hess, *Amarna*, pp. 84-86.

⁷⁷ Wiseman, *Alalakh Tablets, passim*. Cf. paralelos en Huffmon, *Amorite*, pp. 261-262; I.J. Gelb *et alii*, *Computer*, pp. 30, 175; el componente Lim es clásico en la onomástica amorita y está considerado por numerosos autores elemento deificado, cf. Huffmon, *Amorite*, pp. 226-227; I.J. Gelb *et alii*, *Computer*, p. 24; A. Archi, «How a Pantheon forms: The Cases of Hattian-hittite Anatolia and Ebla of the 3rd Millennium B.C.», en: B. Janowski, K. Koch, G. Wilhelm (eds.), *Religionsgeschichtliche Beziehungen zwischen Kleinasien, Nordsyrien und dem Alten Testament, Orbis Biblicus et Orientalis* 129, Friburgo-Gotinga 1993, p. 12, considera su significado originario «clan». Sobre la base amorita RWM o RYM «to be high above», «to be lofty» y su interpretación etimológica bajo esta forma cf. también Huffmon, *Amorite*, pp. 69-70.

⁷⁸ Cf. Huffmon, *Amorite*, pp. 187-188; I.J. Gelb *et alii*, *Computer*, pp. 18, 128-129. En las cartas de El-Amarna y sus paralelos *vid.* Hess, *Amarna*, pp. 169-170.

⁷⁹ Correspondencias de este repertorio con la onomástica hurrita de Nuzi pueden cotejarse en la tipología I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi Personal Names*, Chicago 1943. Una propuesta etimológica de los antropónimos hurritas no se ofrece aquí. Otros nombres de Alalah VII, verosímilmente hurritas o con componentes hurritas, tampoco se tendrán en cuenta.

⁸⁰ I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, pp. 27 y 29.

⁸¹ Wiseman, *Alalakh Tablets, passim*; Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 24. Antropónimos hurritas con el teóforo Šaušga en Nuzi pueden encontrarse en I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, p. 253.

⁸² Equivalente al semítico occidental Adu, cf. bibliografía sobre esta deidad en Hess, *Amarna*, p. 241.

⁸³ Cf. Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 24. Cf. Ari=Tešup en Kar-Tukulti-Ninurta, H. Freydank, M. Salvini, «Zu den hurritischen Personennamen aus Kar-Tukulti-Ninurta», *Studi Micenei ed Egeo-anatolici* 24, 1984, p. 51. Sobre Tešup en la onomástica hurrita de Nuzi cf. I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, pp. 265-266; otros paralelos hurritas en Hess, *Amarna*, pp. 39-40, 229.

⁸⁴ I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, pp. 99, 114, 171, 245 sub pent-, 274 sub want-; E. Laroche, *Glossaire de la langue hurrite, Revue Hittite et Asiatique* 34, 1976, e *id.*, 35, 1977, p. 173.

⁸⁵ *Vid.* Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 63; este teónimo está también atestiguado mediante el uso del logograma *MÍM en babilónico medio. En babilónico antiguo, empero, se emplea la escritura silábica. Ulteriores consideraciones en Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 102.

⁸⁶ I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, pp. 41, 207 sub att- (1), 209; Laroche, *Glossaire*, pp. 63, 75-76.

⁸⁷ Wiseman, *Alalakh Tablets, passim*; I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, p. 48 sub erwi-, pp. 86-87 sub Kipaia, p. 210 sub erw-; Laroche, *Glossaire*, pp. 85-86, 145.

⁸⁸ I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, pp. 48, 236.

⁸⁹ I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, pp. 48, 262.

⁹⁰ Cf. el lexema hurrita ewri- «señor», «soberano» en la onomástica de El-Amarna en Hess, *Amarna*, p. 160, 229.

⁹¹ Sobre este nombre hurrita en los textos de El-Amarna y paralelos en otros lugares *vid.* Hess, *Amarna*, pp. 97-99; cf. I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, pp. 81, 224, 227.

⁹² Cf. I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, pp. 83, 225.

⁹³ Wiseman, *Alalakh Tablets, passim*; I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, pp. 83, 225.

⁹⁴ I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, pp. 88, 228.

⁹⁵ I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, pp. 91, 230.

⁹⁶ I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, pp. 209-210, 231.

(*266:6, de la ciudad de Bitin), Kušaya (*37:11)⁹⁷, Kušah=atal (*33:12)⁹⁸, Kuzzi (*206:11)⁹⁹, Muš=talma (*76:6)¹⁰⁰, Mušu=m=eni (*29:16;*370:7), Nawar=atal (*6:12,26)¹⁰¹, Pakki (*412:4)¹⁰², Šenn=akki (*33:5)¹⁰³, Šenni (*30:1), Taku (*76:5;*269:6,13)¹⁰⁴, Tišu=he (*373:16;*374:1)¹⁰⁵, Una=m=kelte (*178:2,17,18)¹⁰⁶, Ura=n (*205:3)¹⁰⁷, Uštanni (*30:12;*78:23)¹⁰⁸, Uštini=Tešup¹⁰⁹ (*36:9;*119:16), Wuru=zzi (*33:24;*164:17), Wuru=za (*62:14)¹¹⁰, Zirre (*241:6)¹¹¹.

2.^a Nombres geográficos que son o parecen hurritas¹¹² junto a la abundante toponimia semítica:

Zalwar (*204:5;*275:10,14)¹¹³, Akši=uranne (*78:6), Awirr=aše (*33:4;*63:2;*64:2;*96:9,14; *455:6 ss.)¹¹⁴, Tarm=anne (*56:2), Alli=še (*271:8), Erirambe (*56:9), Kaskuwe (*456:6), Nastarwe (*11:1,6,22,26; *33:29;*64:2,3;*269:51,57,69;*456:4)¹¹⁵, Nuranti (*376:18), Parre (*456:8), Tadundi (*77:3), Warre (*78:4), Watikla (*80:1).

3.^a El empleo de terminología hurrita en diversos textos acadios¹¹⁶:

aḥru=šḥe (*126:12,36;*432:11)¹¹⁷, gebli (*251:3)¹¹⁸, ḥupru=šḥe (*126:13,20;*413:19)¹¹⁹, keldi-šunu, keldi-ia (*126:23,37)¹²⁰, ḥašeru=ḥule (*269:22)¹²¹.

4.^a La existencia de un número importante de antropónimos híbridos hurro-semíticos que contienen el elemento teóforo semítico Adu acompañado de un predicado en hurrita. Entre ellos pueden citarse:

⁹⁷ Cf. Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 42; I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, p. 93.

⁹⁸ *Vid.* Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 42; F. Zeeb, «Studien zu den altbabylonischen Texten aus Alalah (I): Schuldscheine», *Ugarit-Forschungen* 23, 1991, p. 414. Sobre paralelos contemporáneos en Chagar-Bazar cf. O. Loretz, *Texte aus Chagar-Bazar und Tell Brak*, Neukirchen-Vluyn 1969, p. 22. En Alalah IV cf. M. Dietrich, O. Loretz, «Die soziale Struktur von Alalah und Ugarit (II): Die sozialen Gruppen ḥupše-namē, ḥaniah ḥe-ekū, ehele-šūzubu und marjanne nach Texten aus Alalah IV», *Die Welt des Orients* 5/1, 1969, p. 65: ⁴XXX=adaī, etc., cf. I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, p. 92: Kušuh=atal.

⁹⁹ Cf. Wiseman, *Alalakh Tablets, passim*; I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, p. 93.

¹⁰⁰ Cf. la onomástica hurrita con ewri- y talm- en Nuzi en I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, pp. 48-49, 146, 210-211, 262; *vid.* Laroche, *Glossaire*, p. 173; *vid.* también I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, pp. 99, 235.

¹⁰¹ Cf. I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, p. 104.

¹⁰² ¿Antropónimo hurrita?, cf. I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, p. 110.

¹⁰³ Cf. I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, pp. 131, 199.

¹⁰⁴ Sobre este antropónimo hurrita en las cartas de El-Amarna, en Alalah y sus paralelos cf. Hess, *Amarna*, pp. 153-155, 230; I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, p. 145.

¹⁰⁵ Cf. I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, p. 156.

¹⁰⁶ Cf. I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, pp. 164, 225.

¹⁰⁷ Cf. I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, p. 272.

¹⁰⁸ Cf. Laroche, *Glossaire*, p. 289.

¹⁰⁹ También podría ser híbrido: Uštini-Adu.

¹¹⁰ Cf. I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, pp. 174, 279.

¹¹¹ Cf. Wiseman, *Alalakh Tablets, passim*; I.J. Gelb *et alii*, *Nuzi*, p. 180.

¹¹² Sobre esta toponimia y su probable determinación etimológica hurrita cf. M. Astour, «Les hourrites en Syrie du nord: rapport sommaire», *Revue Hittite et Asiatique* 36, 1978, p. 6 n 58; cf. también en general F. Zeeb, «Die Orstnamen und geographischen Bezeichnungen der Texte aus Alalah VII», *Ugarit-Forschungen* 30, 1998, pp. 829-875.

¹¹³ Según colación este texto en el Instituto Ugarit-Forschung (Universidad de Münster) que M. Dietrich y O. Loretz pusieron generosamente a mi disposición en 1996.

¹¹⁴ *Vid.* N. Na`aman, «The Chronology of Alalakh Level VII once again», *Anatolian Studies* 29, 1979, pp. 110-111.

¹¹⁵ Wiseman, *Alalakh Tablets, passim*.

¹¹⁶ Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, pp. 151-244, reconocía una treintena de vocablos hurritas aunque algunos, en realidad, no lo son, cf. M. Astour, «Les hourrites en Syrie du nord: rapport sommaire», *Revue Hittite et Asiatique* 36, 1978, p. 7 n. 67.

¹¹⁷ Laroche, *Glossaire*, p. 38.

¹¹⁸ Laroche, *Glossaire*, p. 146; M. Salvini, «Die hurritischen Überlieferungen des Gilgames-Epos und der Kešši-Erzählung», en: V. Haas (ed.), *Hurriter und Hurritisch*, Konstanz 1988, pp. 164, 171 n. 23; J. Oliva, «Neue Kollationen und Anmerkungen zu einigen Alalah VII-Texten», *Ugarit-Forschungen* 30, 1998, p. 591.

¹¹⁹ Laroche, *Glossaire*, p. 109.

¹²⁰ Laroche, *Glossaire*, p. 141.

¹²¹ Laroche, *Glossaire*, p. 96.

Ehli-Adu (36:4)¹²², Ehla=p-Adu (*59:11), Bendi-Adu (*18:4)¹²³, Ewri-Adu (*56:25,50)¹²⁴, Iri-Adu (*58:3; *246:16)¹²⁵, Mušn-Ādu (*456:19,28)¹²⁶, Ura-Adu (*98f:21), Uri-Adu (*80:16; *96:16), Tagi-Adu (*378:9)¹²⁷.

5.^a La existencia de otros antropónimos híbridos hurro-semíticos que no emplean el nombre teóforo Adu, pero sí la combinación de un elemento semítico y otro hurrita:

Ehli-Aštar (*55:35)¹²⁸, Beli-Giašu (*248:7 y *passim*, cf. D. J. Wiseman, *Alalakh Tablets*, p. 143)¹²⁹, Bend-Ili (*32:15; *38:14,16; *55:36; *455:2 ss.)¹³⁰, Bent-ammu (*270:7,29; *409:34)¹³¹, Tagi-Išhara (*409:6)¹³², Taki-Ištar (*359:3; *360:2)¹³³, Talma-ammu (*18:36; *37:7; *38:15)¹³⁴, Uštani-ila (*33:22), Wanti-Išhara (*21:3,4; *60:23)¹³⁵.

6.^a La existencia de escribas en el archivo de un Ammitakum de Alalah, probablemente el cuarto gobernador¹³⁶ de la ciudad (último período de Alalah VII), con nombres hurritas:

Ewri=talma (*35:16)¹³⁷, híbrido: Ewri-Abba (*204:4).

¹²² Cf. Wiseman, *Alalakh Tablets, passim*; Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 27. F. Zeeb, «Studien zu den altbabylonischen Texten aus Alalah, (II): Pfandurkunden», *Ugarit-Forschungen* 24, 1992, p. 471, reconoce muy frecuentemente documentado, con ehlim en *274:16. Cf. paralelos con el elemento hurrita ehli- en I.J. Gelb et alii, *Nuzi*, pp. 41-42, 208-209; Laroche, *Glossaire*, pp. 75-76.

¹²³ Cf. Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 47, babilónico antiguo en adelante. Cf. paralelos con el elemento hurrita bend- en I.J. Gelb et alii, *Nuzi*, pp. 114, 244; Laroche, *Glossaire*, pp. 199-200.

¹²⁴ Cf. Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, pp. 36, 64; cf. paralelos con el elemento hurrita ewri- en I.J. Gelb et alii, *Nuzi*, pp. 48-49, sub erwi-. El análisis de este antropónimo no está sin embargo del todo claro. Podría leerse quizá también como posible nombre amorita: Wuri-Adu, cf. al respecto I.J. Gelb et alii, *Computer*, p. 648.

¹²⁵ Cf. Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 35.

¹²⁶ Rebelde contra el poder amorita en la región de Irride, al NE de Alepo, cf. M. Dietrich, O. Loretz, «Historisch-chronologische Texte aus Alalah, Ugarit, Kamid el-Loz/Kumidi und den Amarna-Briefen, 2. Die Gründung des Stadtstaates Alalah-Mukisch (*ALT*. *1 und *ALT*. *456)», en: M. Dietrich, H. M. Kümmel, O. Loretz, H. Otten (eds.), *Texte aus der Umwelt des Alten Testaments I: Rechts- und Wirtschaftsurkunden; Historisch-chronologische Texte*, I/5, Gütersloh 1985, p. 500.

¹²⁷ Cf. Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 52. Sobre tagi- en las cartas de El-Amarna y sus paralelos *vid.* Hess, *Amarna*, pp. 153-155.

¹²⁸ Cf. Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 27. En el nombre Enni-IŠTAR, Draffkorn, *ibid.*, p. 30, propone entender «Išhara» en el teónimo IŠTAR, pero ello no es seguro. Cf. también en este sentido Ewri-IŠTAR, Draffkorn, *ibid.*, p. 31. Cf. I.J. Gelb et alii, *Nuzi*, pp. 41-42, 208; Laroche, *Glossaire*, pp. 75-76.

¹²⁹ Cf. I.J. Gelb et alii, *Nuzi*, p. 226; Laroche, *Glossaire*, p. 147. Cf. no obstante M. Dietrich, W. Mayer, «Hurritica Alalahiana (I)», *Ugarit-Forschungen* 28, 1996, p. 186, que demuestran que la lectura Nuni-Giašu no debiera excluirse.

¹³⁰ Cf. Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 48. Sobre el término acadio *ilum* «dios» en la onomástica amorita *vid.* Huffmon, *Amorite*, p. 165; sobre la base hurrita pent- cf. I.J. Gelb et alii, *Nuzi*, pp. 114, 244; Laroche, *Glossaire*, pp. 199-200.

¹³¹ Cf. Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 47.

¹³² Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 53.

¹³³ Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 53.

¹³⁴ Wiseman, *Alalakh Tablets, passim*; sobre la base 'AMM en la onomástica amorita cf. supra n. 59; sobre Talma-Ammu cf. Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 55, aunque esta autora albergaba dudas sobre la adscripción definitiva de ammu-, *vid.* Draffkorn, *ibid.*, p. 67.

¹³⁵ Cf. Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 63. A diferencia de Alalah, Ishara no se encuentra como elemento teóforo en los nombres hurritas de Ugarit. Cf. en Chagar-Bazar: Ha-zi-ib-^dIšhara, C.J. Gadd, «Tablets from Chagar-Bazar and Tall Brak, 1937-38», *Iraq* 7, 1940, p. 38.

¹³⁶ La interpretación más unánime viene admitiendo la existencia de dos gobernadores en Alalah VII en lugar de cuatro; en este sentido, comparto ampliamente las tesis de N. Na'aman, «A New Look at the Chronology of Alalakh Level VII», *Anatolian Studies* 26, 1976, pp. 129-143, e *id.*, «The Chronology of Alalakh Level VII once again», *Anatolian Studies* 29, 1979, pp. 103-113, en favor de los cuatro gobernadores. Cf. ya en este sentido Draffkorn, *Hurrians and Hurrian*, p. 16: «Another argument in favor of a span of four generations is that we cannot be dealing with much more than ca. 110 years»; cf. también en esta línea J.C. Oliva, «Alalah VII Chronographica. Una revisión del archivo sobre la base de los textos de Yarim-Lim», en: J. Sanmartín, M. Molina, I. Márquez Rowe (eds.), *Arbor Scientiae. Estudios del Próximo Oriente Antiguo dedicados a Gregorio del Olmo Lete con ocasión de su 65 aniversario, Aula Orientalis* 17-18, 1999-2000, [en prensa].

¹³⁷ Seguramente debe también incluirse como nombre hurrita o híbrido el del escriba del texto *6: Ari=Tešup, que podría leerse también Ari-Adu.

7.^a Sufijos hurritas en vocablos semíticos o acadios:

šaid-he (*206:14)¹³⁸, pilaku-ḫule (*266:14)¹³⁹, amuru-ḫhe (*277:13)¹⁴⁰.

8.^a El uso de desinencias verosímilmente hurritas en topónimos semíticos¹⁴¹:

Ammen-aše (*58:1), Ara-e (*271:19), Kunu-we (*41:5; *53:1; *368:3), Šuharu-wa (*7:7; *80:3; *86:3; *98a:5)¹⁴², Ure (*56:8), Ušu-wa (*86:8; *271:6).

Además de las pruebas expuestas, determinados sufijos hurritas en vocablos de adscripción lingüística aún incierta acentúan la hibridación cultural en los textos de Alalah VII:

LÚ pula-ḫle (*455:30,52)¹⁴³, LÚ šatu-e, LÚ.MEŠ šatu-ḫe=na¹⁴⁴, kabelle-na (*127:3), ḫila-ḫule (*267:14)¹⁴⁵.

El hibridismo hurro-semítico en Alalah se atestigua desde el comienzo de su etapa epigráfica (Alalah VII), cuyos precedentes se sitúan verosímilmente en una fase anterior. Junto a los elementos semíticos noroccidentales y hurritas, la combinación de ambos denota que la fusión de los dos pueblos era un hecho hacia 1650 a.C. La penetración hurrita se remontaría quizá dos o tres generaciones antes, lo que podría coincidir con la fundación de la ciudad durante el período de dominación amorita¹⁴⁶. Las razones de esta inmigración son aún inciertas. Tal vez pueda explicarse como consecuencia del conflicto entre hititas y hurritas que desplaza a grupos hurritas a la costa¹⁴⁷, o bien fuesen deportados de Yamhad empleados como colonos de sus dominios costeros. Sea como fuere, dicha inmigración modificó la sociedad norsiria antigua¹⁴⁸. Alrededor de más de un siglo después Alalah (VII) fue entregada a Yarim-Lim I por su hermano Abba-AN¹⁴⁹, el rey de Yamhad, tiempo desde el que ofrece información dicho archivo.

JUAN CARLOS OLIVA MOMPEÁN
Dpto. de Historia. Área de Historia Antigua
Universidad de Castilla-La Mancha
Avda. de Camilo José Cela s/n
E-13071 Ciudad Real

¹³⁸ Sobre esta forma híbrida cf. J. Oliva, «Neue Kollationen und Anmerkungen zu einigen Alalah VII-Texten», *Ugarit-Forschungen* 30, 1998, p. 591.

¹³⁹ W. von Soden, *Akkadisches Handwörterbuch*, Wiesbaden 1965 ss., p. 863a.

¹⁴⁰ Sobre el sufijo hurrita -ḫhe de determinación étnica o geográfica vid. F.W. Bush, *A Grammar of the Hurrian Language*, Brandeis University Ph. Dissertation, Michigan, p. 164.

¹⁴¹ M. Astour, «Les hourrites en Syrie du nord: rapport sommaire», *Revue Hittite et Asiatique* 36, 1978, p. 6 n. 60.

¹⁴² M. Astour, *ibid.*

¹⁴³ Cf. M. Dietrich, O. Loretz, «Die soziale Struktur von Alalah und Ugarit (I): Die Berufsbezeichnungen mit der hurritischen Endung -ḫul», *Die Welt des Orients* 3, 1966, pp. 193-194, que argumentan una posible derivación del hitita. Cf. Laroche, *Glossaire*, p. 204.

¹⁴⁴ Este texto, que pertenece a la colección de documentos de Alalah VII del British Museum (Londres), fue colacionado por mí en Septiembre de 1998. Sobre estas lecturas cf. J. Oliva, «Neue Kollationen und Anmerkungen zu einigen Alalah VII-Texten», *Ugarit-Forschungen* 30, 1998, pp. 592-594.

¹⁴⁵ Es incierto si este vocablo deriva de una raíz hurrita ḫil(l)- «hablan», vid. Laroche, *Glossaire*, p. 105, o bien

si correspondería a otra lengua, quizá al hitita. Cf. en este sentido M. Dietrich, O. Loretz, «Die soziale Struktur von Alalah und Ugarit (I): Die Berufsbezeichnungen mit der hurritischen Endung -ḫul», *Die Welt des Orients* 3, 1966, p. 191. Vid también al respecto J. Oliva, «Neue Kollationen und Anmerkungen zu einigen Alalah VII-Texten», *Ugarit-Forschungen* 30, 1998, p. 596.

¹⁴⁶ M. Heinz, *Tell Atchana/Alalakh. Die Schichten VII-XXII*, Neukirchen-Vluyn 1992, pp. 208, 211, propone, sobre la base de la cronología corta, una datación de la fundación de Alalah hacia el final del siglo XIX a.C.

¹⁴⁷ Cf. N. Na'aman, «The Hurrians and the End of the Middle Bronze Age in Palestine», *Levant* 26, 1994, especialmente p. 181.

¹⁴⁸ Esta práctica se hizo común ya en el Bronce Reciente. Cf. sobre este fenómeno M. Liverani, «Communautés de village et palais royal dans la Syrie du II^{ème} millénaire», *Journal of the Economic and Social History of the Orient* 18.2, 1975, p. 162.

¹⁴⁹ Sobre este episodio se ocupa el texto *1 de Alalah VII, cf. Wiseman, *Alalakh Tablets*, pp. 25-26; N. Na'aman, «The ISHTAR Temple at Alalakh», *Journal of Near Eastern Studies* 39, 1980, pp. 209-214; H. Klengel, *Syria ...*, pp. 60-61.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBRIGHT, W.F. (1954): «Northwest-Semitic Names in a List of Egyptian Slaves from the Eighteenth Century B.C.», *Journal of the American Oriental Society* 74, pp. 222-233.
- ALBRIGHT, W.F. (1957): «Further Observations on the Chronology of Alalakh», *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 146, pp. 26-34.
- ARCHI, A. (1993): «How a Pantheon forms: The Cases of Hattian-hittite Anatolia and Ebla of the 3rd Millennium B.C.», en: B. JANOWSKI, K. KOCH, G. WILHELM (eds.), *Religionsgeschichtliche Beziehungen zwischen Kleinasien, Nordsyrien und dem Alten Testament, Orbis Biblicus et Orientalis* 129, Friburgo-Gotinga, pp. 1-18.
- ASTOUR, M. (1978): «Les hourrites en Syrie du nord: rapport sommaire», *Revue Hittite et Asiatique* 36, pp. 1-22.
- ASTOUR, M.C. (1987): «Semites and Hurrians in Northern Transjordan», en: D.I. OWEN, M. MORRISON (eds.), *Studies in the Civilization and Culture of Nuzi and the Hurrians II*, Winona Lake, Indiana 1987, pp. 3-68.
- ASTOUR, M.C. (1988): «Toponymy of Ebla and Ethnohistory of Northern Syria: A Preliminary Survey», *Journal of the American Oriental Society* 108.4, pp. 545-555.
- BORGER, R. (1967 ss.): *Handbuch der Keilschriftliteratur*, Berlín.
- BUCCELLATI, G. (1992): «Ebla and the Amorites», *Eblaitica* 3, pp. 83-104.
- BUCCELLATI, G. (1966): *The Amorites of the Ur III Period*, Nápoles, Pubblicazioni del Seminario di Semitistica. Ricerche, vol. 1.
- BUCCELLATI, G., BUCCELLATI, M.K. (eds.) (1998): *Urkish and the Hurrians*, Malibu.
- BUSH, F.W. (1964): *A Grammar of the Hurrian Language*, Brandeis University Ph. Dissertation, University Microfilms, Inc., Ann Arbor, Michigan.
- CHARPIN, D., DURAND, J.M. (1985): «La prise du pouvoir par Zimri-Lim», *Mari Annales de Recherches Interdisciplinaires* 4, pp. 293-343.
- DIETRICH, M., LORETZ, O. (1966): «Die soziale Struktur von Alalah und Ugarit (I): Die Berufsbezeichnungen mit der hurritischen Endung -huli», *Die Welt des Orients* 3, pp. 188-205.
- DIETRICH, M., LORETZ, O. (1969a): «Die soziale Struktur von Alalah und Ugarit (II): Die sozialen Gruppen hupšē-namē, haniāhhe-ekū, ehele-šūzubu und marjanne nach Texten aus Alalah IV», *Die Welt des Orients* 5/I, pp. 57-93.
- DIETRICH, M., LORETZ, O. (1969b): «Die soziale Struktur von Alalah und Ugarit (V): Die Weingärten des Gebietes von Alalah im 15. Jahrhundert», *Ugarit-Forschungen* 1, pp. 37-64.
- DIETRICH, M., LORETZ, O. (1970): «Die soziale Struktur von Alalah und Ugarit (III): Die É-bī-tu-Listen aus Alalah IV als Quelle für die Erforschung der gesellschaftlichen Schichtung von Alalah im 15. Jh. v. Chr.», *Zeitschrift für Assyriologie* 60, pp. 88-123.
- DIETRICH, M., LORETZ, O. (1985): «Historisch-chronologische Texte aus Alalah, Ugarit, Kamid el-Loz/Kumidi und den Amarna-Briefen, 2. Die Gründung des Stadtstaates Alalah-Mukisch (Al.T.*1 und Al.T.*456)», en: M. DIETRICH, H.M. KÜMMEL, O. LORETZ, H. OTTEN (eds.), *Texte aus der Umwelt des Alten Testaments I: Rechts- und Wirtschaftsurkunden; Historisch-chronologische Texte*, I/5, Gütersloh, pp. 497-501.
- DIETRICH, M., MAYER, W. (1996): «Hurritica Alalahiana (I)», *Ugarit-Forschungen* 28, pp. 177-188.
- DRAFFKORN, A.E. (1959): *Hurrians and Hurrian at Alalakh. An Ethno-linguistic Analysis*, Pennsylvania, Ph.Diss. University of Pennsylvania.
- EIDEM, J. (1991): «The Tell Leilan Archives 1987», *Revue d'Assyriologie* 85, pp. 109-135.
- FREYDANK, H., SALVINI, M. (1984): «Zu den hurritischen Personennamen aus Kar-Tukulti-Ninurta», *Studi Micenei ed Egeo-anatolici* 24, pp. 33-56.
- GADD, C.J. (1937): «Tablets from Chagar-Bazar», *Iraq* 4, pp. 178-185.
- GADD, C.J. (1940): «Tablets from Chagar-Bazar and Tall Brak, 1937-38», *Iraq* 7, pp. 22-66.
- GARELLI, P. (1982): *El Próximo Oriente asiático desde los orígenes hasta las invasiones de los pueblos del mar*, Barcelona, Nueva Clio.
- GELB, I.J., PURVES, P., MACRAE, A.A. (1943): *Nuzi Personal Names*, Oriental Institute Publications 57, Chicago.
- GELB, I.J. (1961): «The Early History of the West Semitic Peoples», *Journal of Cuneiform Studies* 15, pp. 27-47.
- GELB, I.J., BARTELS, J., VANCE, S.M., WHITING, R.M. (1980): *Computer Aided Analysis of Amorite*, Chicago, Oriental Institute Publications 21.
- GELB, I.J. (1984): «The Inscription of Jibbit-Lim, King of Ebla», *Studia Orientalia* 55, pp. 211-229.
- GELB, I.J., KIENAST, B. (1990): *Die altakkadischen Königsinschriften des dritten Jahrtausends v. Chr.*, Stuttgart, Freiburger altorientalische Studien 7.

- GIACUMAKIS, G. (1970): *The Akkadian of Alalah*, La Haya-París, Janua Linguarum Series Practica 59.
- GREEN, A.R.W. (1983): «Social Stratification and Cultural Community at Alalah», en: H.B. HUFFMON, F.A. SPINA, A.R.W. GREEN (eds.), *The Quest for the Kingdom of God*, Winona Lake, Indiana 1983, pp. 181-204.
- HAAS, V. (1978): «Substratgottheiten des westhurrischen Pantheons», *Revue Hittite et Asiatique* 36, pp. 59-69.
- HEALEY, J.F. (1985): «The Akkadian Pantheon List from Ugarit», *Studi Epigrafici e Linguistici sul Vicino Oriente antico* 2, pp. 115-125.
- HEINZ, M. (1992): *Tell Atchana/Alalah. Die Schichten VII-XVII*, Neukirchen-Vluyn, Alter Orient und Altes Testament 41.
- HESS, R.S. (1993): *Amarna Personal Names*, Winona Lake, Indiana.
- HUFFMON, H.B. (1965): *Amorite Personal Names in the Mari Texts. A Structural and Lexical Study*, Baltimore.
- KEISER, C.E., KANG, S.T. (1971): *Neo-Sumerian Account Texts from Drehem*, New Haven-Londres.
- KLENGEL, H. (1992): *Syria 3000 to 300 B.C.*, Berlín.
- KUPPER, J.R. (1957): *Les nomades en Mésopotamie au temps des rois de Mari*, París.
- KUPPER, J.R. (1978): «Les hourrites à Mari», *Revue Hittite et Asiatique* 36, pp. 117-128.
- LAMBERT, W.G. (1981): «The Statue Inscription of Ibbit-Lim of Ebla», *Revue d'Assyriologie* 75, pp. 95-96.
- LAROCHE, E. (1976-1977): *Glossaire de la langue bourrite*, *Revue Hittite et Asiatique* 34 y 35.
- LION, B. (1996): «Les contacts entre hourrites et sémites en Haute-Mésopotamie au II^e millénaire av. J.-C.», *Contacts et Échanges dans les Sociétés Antiques, Cahiers Glotz* 7, pp. 7-24.
- LIVERANI, M. (1975): «Communautés de village et palais royal dans la Syrie du II^e millénaire», *Journal of the Economic and Social History of the Orient* 18.2, pp. 146-164.
- LIVERANI, M. (1991): *Antico Oriente. Storia, società, economia*, Roma-Bari.
- LORETZ, O. (1969): *Texte aus Chagar-Bazar und Tell Brak*, Neukirchen-Vluyn, Alter Orient und Altes Testament 3/1.
- MATTHIAE, P., PETTINATO, G. (1972): *Il torso di Ibbit-Lim, re di Ebla*, Roma, Missione Archeologica Italiana in Siria (campagna 1967-1968).
- MICHALOWSKI, P. (1986): «The Earliest Hurrian Toponymy: a New Sargonic Inscription», *Zeitschrift für Assyriologie* 76, pp. 4-11.
- NA'AMAN, N. (1974): «Syria at the Transition from the Old Babylonian Period to the Middle Babylonian Period», *Ugarit-Forschungen* 6, pp. 265-274.
- NA'AMAN, N. (1976): «A New Look at the Chronology of Alalah Level VII», *Anatolian Studies* 26, pp. 129-143.
- NA'AMAN, N. (1979): «The Chronology of Alalah Level VII once again», *Anatolian Studies* 29, pp. 103-113.
- NA'AMAN, N. (1980): «The ISHTAR Temple at Alalah», *Journal of Near Eastern Studies* 39, pp. 209-214.
- NA'AMAN, N. (1994): «The Hurrians and the End of the Middle Bronze Age in Palestine», *Levant* 26, pp. 175-187.
- OLIVA, J.C. (1997): «En torno a los hurritas y su papel en el Próximo Oriente Antiguo», *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* 33, pp. 241-254.
- OLIVA, J. (1998): «Neue Kollationen und Anmerkungen zu einigen Alalah VII-Texten», *Ugarit-Forschungen* 30, pp. 587-601.
- OLIVA, J.C. (1999-2000): «Alalah VII Chronographica. Una revisión del archivo sobre la base de los textos de Yarrim-Lim», en: J. SANMARTÍN, M. MOLINA, I. MÁRQUEZ ROWE (eds.), *Arbor Scientiae. Estudios del Próximo Oriente Antiguo dedicados a Gregorio del Olmo Lete con ocasión de su 65 aniversario*, *Aula Orientalis* 17-18, [en prensa].
- OWEN, D.I., VEENKER, R. (1987): «MeGum, the First Ur III Ensi of Ebla», en: L. CAGNI (ed.), *Ebla 1975-1985*, Nápoles, Dieci anni di studi linguistici e filologici, Atti del Convegno Internazionale di Napoli, 9-11 ottobre 1985, Istituto universitario orientale di Napoli, pp. 263-292.
- PETTINATO, G. (1970): «Inscription de Ibbit-Lim, roi de Ebla», *Annales Archéologiques de Syrie* 20, pp. 73-76.
- PETTINATO, G. (1979): *Ebla. Un impero inciso nella argilla*, Milán.
- PETTINATO, G. (1986): *Ebla. Nuovi orizzonti della storia*, Milán.
- POPE, M. (1961): «Syrien. Die Mythologie der Ugariter und Phönizier», en: H.W. HAUSSIG (ed.), *Wörterbuch der Mythologie I/1: Die alten Kulturvölker Volderer Orient*, Stuttgart 1961, pp. 308-309.
- REVIV, H. (1975): «The šabu namê and its Components at Alalah», *Sbnaton. An Annual for Biblical and Ancient Near Eastern Studies* 1, pp. 247-252.
- SALVINI, M. (1988): «Die hurritischen Überlieferungen des Gilgames-Epos und der Kešši-Erzählung», en: V. HAAS (ed.), *Hurriter und Hurritisch*, Konstanz, Konstanzer Altorientalische Symposien II, pp. 157-172.
- SASSON, J.M. (1974): «Hurrians and Hurrian Names in the Mari Texts», *Ugarit-Forschungen* 6, pp. 353-400.
- SAUREN, H. (1978): *Les Tablettes Cunéiformes de l'Époque d'Ur des Collections de la New York Public Library*, Lovaina.

- SODEN, W. VON (1965 ss.): *Akkadisches Handwörterbuch*, Wiesbaden.
- SPEISER, E.A. (1954): «The Alalakh Tablets», *Journal of the American Oriental Society* 74, pp. 18-25.
- TALON, Ph. (1997): *Old Babylonian Texts from Chagar-Bazar*, Bruselas.
- WILHELM, G. (1988): «Gedanken zur Frühgeschichte der Hurriter und zum hurritisch-urartäischen Sprachvergleich», en: V. HAAS (ed.), *Hurriter und Hurritisch*, Konstanz, Konstanzer Altorientalische Symposien II, pp. 43-67.
- WILHELM, G. (1994): *The Hurrians*, Warminster.
- WILHELM, G. (1996a): «L'état actuel et les perspectives des études hurrites», en: J.M. DURAND (ed.), *Amurru 1, Mari, Ébla et les Hourrites, Dix ans de travaux*, Paris, Éditions Recherche sur les Civilisations, pp. 175-187.
- WILHELM, G. (1996b): «The Hurrians in the Western Parts of the Ancient Near East», en: M. MALUL (ed.), *Mutual Influences of Peoples and Cultures in the Ancient Near East, Michmanim* 9, pp. 17-30.
- WISEMAN, D.J. (1953): *The Alalakh Tablets*, Londres, Occasional Publications of the British Institute of Archaeology at Ankara, n.º 2.
- WISEMAN, D.J. (1954): «Supplementary Copies of Alalakh Tablets», *Journal of Cuneiform Studies* 8, pp. 1-30.
- WISEMAN, D.J. (1958): «Abban and Alalah», *Journal of Cuneiform Studies* 12, pp. 124-129.
- WISEMAN, D.J. (1959a): «Ration Lists from Alalakh VII», *Journal of Cuneiform Studies* 13, pp. 19-33.
- WISEMAN, D.J. (1959b): «Ration Lists from Alalakh IV», *Journal of Cuneiform Studies* 13, 1959, pp. 50-62.
- WOOLLEY, L. (1955): *Alalakh. An Account of the Excavations at Tell Atchana in the Hatay, 1937-1949*, Oxford.
- ZEEB, F. (1991): «Studien zu den altbabylonischen Texten aus Alalah, (I): Schuldscheine», *Ugarit-Forschungen* 23, pp. 405-438.
- ZEEB, F. (1992): «Studien zu den altbabylonischen Texten aus Alalah, (II): Pfandurkunden», *Ugarit-Forschungen* 24, 1992, pp. 447-480.
- ZEEB, F. (1998): «Die Ortsnamen und geographischen Bezeichnungen der Texte aus Alalah VII», *Ugarit-Forschungen* 30, pp. 829-875.